



El lunes pasado, la directora Irene Taylor y Celine Dion presentaron el documental en una concurrida *avant première* en Nueva York.

Celine Dion revela su doloroso presente en emotivo documental

“El Mercurio” habló con Irene Taylor, directora de “Yo soy Celine Dion”, que debuta el próximo martes en Amazon Prime Video.

FERNANDO ZAVALA

“Recuerdo que cuando salió ‘A new day has come’, me encantaba esa canción”, afirma la documentalista Irene Taylor, en referencia a aquel éxito de 2002 de la cantante francocanadiense Celine Dion, quien es el sujeto de su más reciente filme. “Y, por supuesto, también conocía la canción de ‘Titanic’, pero realmente no sabía mucho más de su música o de los detalles de su vida familiar. Así que haciendo este documental llegué a conocerla de forma muy honesta, porque realmente no la conocía. No le hice preguntas de cosas que ya sabía, porque de la mayoría de mis preguntas realmente no sabía la respuesta”, señala a este diario.

En todo caso, tampoco hay muchas preguntas en “Yo soy Celine Dion”, el documental sobre la famosa intérprete, que debutará este martes en la plataforma Amazon Prime Video. Lo que sí hay es una íntima mirada al presente de Dion, quien en diciembre de 2022 reveló un diagnóstico de síndrome de la persona rígida, que afecta a una de cada un millón de personas en el mundo y que le provoca episodios en que se tensan involuntariamente sus extremidades, lo que limita su capacidad de desplazamiento y también su capacidad vocal.

El filme —donde ella misma cuenta que lleva lidiando 17 años con la enfermedad— muestra la vida y obra de la artista a través de imágenes de archivo y que recorren su carrera de más de 40 años. Sin embargo, la cámara de Taylor registra su vida hogareña en la que se puede ver a su círculo más cercano, como sus hijos Eddy y Nelson (gemelos que hoy tienen 13 años), su personal de confianza y sus médicos.

La directora plantea que siempre trató de ser auténtica en su comunicación con ella. “Y traté de estar abierta a todo lo que ella me dijera y a todo lo que ella permitiera. De hecho, ella me dijo: ‘Puedes ir a cualquier parte y no tienes que pedir permiso para nada’. Ese es un acceso extraordinario y ni siquiera se lo tuve que proponer. Aun así, elegí no ir a ciertos lugares porque quise ejercer algo de dignidad y buen juicio. No sabía si era posible que una megaestrella global estuviera tan relajada con mi equipo en su casa. Y ella realmente me sorprendió con lo abierta que fue”.

Sobre los límites que la propia directora se impuso, señala: “Recuerdo que al principio, por ejemplo, dudaba un poco en filmarla recibiendo sus medicamentos, porque eran muchos. Luego me di cuenta de que eso era realmente un hecho

cotidiano en su vida y no era una drogadicta, no tenía una adicción. Ella dependía de ellos para ayudarla a funcionar, así que lo grabé”.

“Yo soy Celine Dion” está plagada de momentos emotivos, con la cantante intentando mostrarse optimista y alegre, pero los que más dejan huella son los dolorosos, como aquellos donde habla sobre sus evidentes limitaciones vocales y los intentos por recuperarse en un estudio de grabación y que resultan ser infructuosos. La cámara también registra algunos impresionantes episodios de rigidez.

Como Taylor no era fan de la cantante antes de filmar su documental, solo pudo ver de cerca la faceta de megaestrella de la música recientemente. “Celine no fue pública en absoluto durante el tiempo que estuve con ella filmando. No es que estuviera con ella en casa y luego iba a filmarla dando un concierto ante miles de personas, en realidad tuvimos una relación muy aislada del exterior. Hace unos días presenté la película con ella en Nueva York y por primera vez sentí la fanaticada de Celine Dion en la sala. Y fue impresionante, súper palpable. Y la verdad es que me alegro de no haber conocido ese aspecto antes porque realmente terminé haciendo una película sobre un ser humano”, sostiene.